

LA INVESTIGACIÓN SOBRE LIDERAZGO EDUCATIVO: UNA MIRADA DESDE EL PRESENTE PROYECTADA AL FUTURO

RESEARCH ON EDUCATIONAL LEADERSHIP: A VIEW FROM THE PRESENT TO THE FUTURE

F. Javier Murillo Torrecilla
Universidad Autónoma de Madrid

Defender, a estas alturas, la importancia del liderazgo escolar para la transformación educativa no parece aportar más novedad que reiterar lo ya conocido. Efectivamente, tenemos claras evidencias empíricas que establecen una relación medible, aunque indirecta, entre el comportamiento de las personas que ejercen el liderazgo y el desempeño de los estudiantes, pero también conocemos la capacidad de los y las líderes para incidir y transformar la cultura escolar, incluso su papel dinamizador de la comunidad en la que está inserto el centro educativo.

No sería exagerado decir que el centro educativo, desde las escuelas de educación infantil hasta la universidad, es muestra y reflejo del liderazgo que tiene: ausente, afectivo, comprometido, autoritario, débil, compartido, eficaz, etc. "*Dime cómo es su liderazgo y te diré como es tu centro docente...*". Pero no es solo eso, los y las líderes escolares también son líderes sociales. Seguro que sin estas personas no existiría la marea verde, y en consecuencia actúan los responsables políticos con ellos. Hecha la denuncia, no nos metamos en jardines, que hoy no toca.

Por esa importancia, sin duda, la investigación sobre liderazgo escolar se ha convertido en uno de los temas fundamentales de la investigación educativa, tanto en el ámbito nacional como en el internacional. De esta forma, y centrándonos en el espacio más cercano, es fácil ver como en este siglo XXI se han multiplicado los artículos de investigación, las tesis doctorales y los proyectos de investigación financiados con fondos competitivos orientados a describir, explicar y comprender diferentes aspectos del liderazgo y de la dirección. Sin entrar en el detalle ni incluir referencias que siempre resultan injustas por incompletas -el objetivo meramente introductorio de esta presentación nos desanima a ello-, es posible distinguir cuatro grandes ámbitos de la investigación sobre liderazgo escolar en España desarrollados en la última década.

En primer lugar, en línea con los avances en otros países, se han llevado a cabo en estos últimos años algunas buenas investigaciones sobre los nuevos enfoques en la dirección y el liderazgo escolares. Así, planteamientos tales como liderazgo distribuido, para el aprendizaje, para la justicia social, inclusivo, resiliente..., están siendo de objeto de estudio en diferentes trabajos.

Uno de los mayores retos del sistema de dirección escolar en España es el acceso a la función directiva. Aunque el procedimiento ha ido cambiando en los últimos años, se mantiene el fenómeno de que una gran cantidad de puestos se quedan sin ser cubiertos por falta de candidatos, haciendo que la Administración tenga que nombrarlos directamente. El estudio de por qué ocurre y cómo modificar la situación es una de las líneas de investigación en la actualidad en España. Directamente ligado es la investigación, tanto con finalidad descriptiva como normativa, sobre la formación de los directores.

La tercera línea de investigación a la que hacemos referencia aborda las actividades, competencias y dificultades del ejercicio de la función directiva. Temas tales como las motivaciones y resistencias, la controvertida profesionalización de los directivos, el síndrome de *burnout* en este colectivo, o sus habilidades sociales han sido abordadas en los últimos años por investigadores e investigadoras en España.

Una cuarta y última línea y, con una fuerte predominancia en nuestro contexto, es la investigación sobre dirección escolar y género. En esencia, es posible encontrar tres tipos de trabajos empíricos desarrolladas en el siglo XXI sobre esta temática. En primer lugar, estudios descriptivos que se centran en mostrar una panorámica de la situación de la mujer en la dirección escolar. Otro grupo de investigaciones se ocupan de analizar las barreras y los obstáculos que tienen las mujeres en el acceso y el desempeño de la dirección; y, por último, encontramos trabajos con un enfoque más descriptivo y analítico, que se dedican a mostrar el trabajo que las mujeres ejercen en los puestos directivos.

La investigación sobre la dirección y el liderazgo desarrollada en los últimos años en España muestra, así, dos miradas complementarias: una visión del presente, centrada en los problemas y disyuntivas que la atenazan, junto con una mirada de futuro, que busca abrir nuevos caminos para su desarrollo. Este monográfico parte del hoy para lanzar una mirada al mañana. Dedicemos algunas palabras a su descripción.

En coherencia con lo dicho hasta ahora, no es necesario insistir que la elección de este tema por la Revista Fuentes resulta del todo acertada y pertinente. Aunque breve por el número de aportaciones que lo componen, destaca por esa mirada de futuro, optimista, de abrir nuevas rutas.

Tres son los artículos incluidos en el monográfico. El profesor Antonio Bolívar, experto invitado por la revista, lidera la elaboración de la primera aportación que hace una revisión de tres enfoques actuales en el liderazgo educativo: el liderazgo pedagógico o para el aprendizaje, el liderazgo distribuido, y el liderazgo para la justicia social. Pare ello cuenta con los profesores Julián López-Yáñez y F. Javier Murillo con quienes comparte andanzas en la Red de Investigación sobre Liderazgo y Mejora Educativa (RILME). El primer enfoque abordado se centra en un liderazgo pedagógico que incide en el incremento de los aprendizajes de los estudiantes, creando condiciones para que los docentes aprendan y mejoren sus prácticas; el segundo se aleja de la comprensión del director como único agente con poder para asumir una visión compartida de la práctica; y el tercero, el liderazgo para la justicia social, se centra en su papel como mediador para lograr una educación desde planteamientos de Justicia Social, y en Justicia Social, que contribuya a la transformación de la sociedad.

La profesora Marta Ruiz Corbella, desde la UNED, propone en su artículo una dirección escolar que asume un rol de gestor y dinamizador pedagógico, un estilo de liderazgo compartido con los y las docentes orientado a lograr las metas educativas consensuadas por la comunidad educativa. De esta forma defiende la necesidad de asumir una mayor responsabilidad educativa y una amplia autonomía avalada por una rendición de cuentas ante comunidad educativa y la sociedad.

La profesora Inmaculada Gómez-Hurtado, como excelente colofón, aborda un tema de necesaria actualidad: el papel del liderazgo escolar para lograr escuelas con una cultura inclusiva, de todos y para todos. Concretamente se en un análisis de las investigaciones realizadas en el ámbito del liderazgo educativo y la dirección escolar poniendo su foco en la mejora de la escuela hacia la inclusión escolar. De esta forma, subraya la necesidad de desarrollar un liderazgo inclusivo y distribuido en las escuelas con equipos directivos que apuesten por una dirección escolar basada en la colaboración de toda la comunidad educativa haciendo posible la atención a la diversidad de todo el alumnado.

Monográfico breve pero que nos abre puertas hacia un liderazgo para el futuro, para lograr una mejor educación que contribuya a una sociedad más justa e inclusiva. Feliz lectura.